



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 14 – ENERO DE 2009

“LOS AUSTRIAS MAYORES: CARLOS I Y FELIPE II”

AUTORÍA FRANCISCA NADALES LABRADOR
TEMÁTICA HISTORIA DE ESPAÑA
ETAPA ESO

Resumen

En este artículo se hace un breve esbozo de la historia de la España del siglo XVI, concretamente de los reinados de Carlos I y Felipe II. Por lo que analizaremos la política exterior e interior de ambos monarcas.

Palabras clave

Comuneros, Germanías, Protestantismo.

1. EL REINADO DE CARLOS I

1.1.- La llegada de Carlos I a España.

En los primeros años del reinado de Carlos I los reinos de España protagonizaron convulsiones sociales y políticas. Estos venían de las tensiones existentes que se liberaron con el cambio de reinado. Esta inestabilidad también se dio en otros de sus dominios como en Sicilia, donde hubo que substituir al virrey y en Austria donde la muerte de Maximiliano I (1519) y la sucesión de la misma en Carlos provocó la oposición de nobles y ciudades.

Pero en España al existir la reina doña Juana como propietaria, el problema era si su hijo debía ser nombrado rey o regente de su madre, o nombrar rey a su hermano, el infante don Fernando, que había nacido y se había criado en Castilla. Sin embargo, Carlos se autoproclamó rey en Bruselas y el Cardenal Cisneros simplemente lo aceptó (1516). A partir de ese momento las decisiones de Cisneros debían ser aprobadas por la Corte de Bruselas.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 14 – ENERO DE 2009

A finales de 1517 Carlos I llegó a España y murió Cisneros, el rey se entrevistó con su madre y envió fuera de España a su hermano Fernando, para de este modo facilitar su reconocimiento, de modo que las Cortes de Valladolid (1518) lo proclamaron rey de Castilla y lo mismo ocurrió en las Cortes de Aragón (1518) y las Cortes de Cataluña (1519), aunque aquí las sesiones fueron más lentas a causa de la oposición de los estamentos.

Estando en Barcelona Carlos se enteró de la muerte de Maximiliano I y regresó a Castilla para convocar unas cortes que le costeasen el viaje a Alemania, sin celebrarlas en Valencia. Las Cortes Castellanas se celebraron en Galicia y se presionó a los procuradores para que dieran un voto afirmativo (1520) y antes de marchar para Alemania Carlos I nombró regente del reino a un flamenco, al que había nombrado Obispo de Tortosa, Adriano de Utrech, que se convertiría en el Papa Adriano VI.

1.1.1.- Las Comunidades de Castilla (1520-21/22).

El acceso de Carlos a la Corona Imperial aumentó el descontento de Castilla, que se veía relegada y sacrificada por intereses foráneos. Éste fue el motivo que llevó a acusar de traidores a los procuradores que habían votado el servicio, tras la marcha del rey a Alemania.

Un intento de represión dio lugar al incendio de Medina del Campo; lo que provocó la insurrección de las dos Castillas, la expulsión de los corregidores y la sustitución de los ayuntamientos por una Comunidad.

Este movimiento se extendió con rapidez por todo el territorio, excepto en Andalucía, donde la fuerza de la nobleza lo impidió. De hecho ninguna de las cuatro grandes ciudades andaluzas estuvieron en la Junta santa reunida en Ávila actuando como Cortes y Gobierno. Ya que en esos momentos el Consejo Real y el regente estaban impotentes (1520).

En Tordesillas los comuneros intentaron que la reina doña Juana se uniera a ellos, pero no lo consiguieron. La radicalización de las Comunidades hizo que la aristocracia se alineara con la autoridad real. Por lo que Carlos I nombró corregentes al Almirante y al Condestable de Castilla, junto a Adriano de Utrech.

Aunque hubo intentos de reconciliación se llegó a una ruptura entre los regentes y los comuneros, siendo en Valladolid donde se desarrollaron los choques entre ambos bandos. La unión de las fuerzas del Almirante y el Condestable obtuvieron la victoria en Villalar (1521), aunque Toledo resistió hasta 1522 bajo la dirección del Obispo de Zamora, Acuña y María Pacheco, aquel año regresó Carlos coronado ya emperador.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 14 – ENERO DE 2009

La derrota de las Comunidades confirmó el poder de la Corona en el plano político y de la aristocracia en el social. Muchas de las peticiones de los comuneros fueron llevadas a cabo por el rey, que poco a poco se hispanizó e hizo lo mismo con el gobierno.

1.1.2.- Las Germanías en la Corona de Aragón (1619-23).

Fue una agitación social y política que abarcó a todos los reinos de la corona.

En Cataluña surgieron protestas antiseñoriales, movimientos de rebeldía contra las oligarquías municipales y luchas violentas entre bandos nobiliarios; aunque en las Cortes de 1519 habían llegado a un acuerdo.

En Valencia y Mallorca se produjo la evolución de unos problemas parecidos a los catalanes pero agravada por la prepotencia nobiliaria, la corrupción administrativa y las tensiones agrarias.

En Valencia la incomparecencia del rey y la no celebración de Cortes creó un malestar en la nobleza que facilitó la protección real a los primeros agermanados. Ya que fueron dos los acontecimientos concretos que favorecieron la organización armada del artesanado: la amenaza de los corsarios berberiscos y la huida de las autoridades ante una epidemia de peste. La institución suprema del movimiento agermanado fue La Junta de los Trece (1519).

En 1520 cuando los agermanados cambiaron la forma de elección de los cargos municipales rompieron las relaciones con el poder real y el virrey tuvo que huir de Valencia. En ese momento la Germanía se extendió por todo el reino.

En el campo, el movimiento se volvió antiseñorial y antinobiliario, siendo un enfrentamiento entre clases más radical que en Castilla. La situación en el campo se complicó por la existencia de población musulmana, ya que los agermanados eran hostiles a los mudéjares por ser parte de las fuerzas armadas de la aristocracia.

El enfrentamiento armado fue en 1521, cuando la nobleza tenía dos reductos: el ducado de Segorbe y el de Gandía. El duque de Segorbe tuvo una victoria en Almenara, pero los agermanados en Gandía desbarataron las tropas del virrey. Pero la situación militar de los agermanados se deterioró rápidamente y el virrey pudo retornar a la capital.

La continuación de la resistencia agermanada muestra la vitalidad y complejidad del movimiento, cuando tras el traspaso del centro de la germanía a Játiva y Alcira, resistiendo hasta 1522, lo que demuestra la debilidad del virrey. A esta época pertenece la figura de “El Encubierto”, que se presentaba como nieto de los Reyes Católicos, pero que murió asesinado.

Tras la derrota vino el castigo, el que dirigió el Conde de Mélito fue moderado y poco organizado, pero el realizado a partir de 1523 por la viuda de Fernando, el católico, Germana de Foix, nombrada regente fue mucho más duro.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 14 – ENERO DE 2009

La Germanía de Mallorca comenzó a fines de 1520 y siguió las dos fases, la moderada y la radical; teniendo que huir de la isla el virrey, marchándose a Ibiza (1521). Aquí la ruptura social fue incluso más fuerte que en Valencia, ya que se amenazaba con degollar a los enemigos de la Germanía. Incluso la sucesión entre las distintas tendencias se hizo de forma violenta; Joan Crespí fue encarcelado y allí murió, y su sucesor Joanot Colom, impulsó la supresión de los censales y una reforma fiscal que gravara la propiedad agraria.

Tanto en Valencia como en Mallorca, los gremios textiles estuvieron en la vanguardia de las Germanías. Fue el artesanado la espina dorsal de este movimiento, considerando enemigos de la misma a los ricos. La Germanía era considerada por sus miembros como Santa, a la que se ingresaba mediante un juramento.

1.2.- La Política Exterior de Carlos I.

La política internacional de Carlos I tuvo tres líneas de confrontación, que analizaremos por separado.

- Francia:

La oposición con Francia se centraba en tres causas de litigio: el reino de Navarra, el Ducado de Milán y la hegemonía italiana. Bajo la dirección de Chièvres España reconoció el dominio francés sobre Milán, pero cuando Carlos I fue elegido emperador, el rey Francisco I se sintió amenazado, comenzando en 1521 la primera de las seis guerras que mantuvieron ambas potencias. Francia invadió Navarra, de donde fue expulsada y en Italia la guerra acabó con la Victoria de Pavía (1525) y por el Tratado de Madrid (1526), Francia renunciaba a Milán y a Borgoña.

La liberación de Francisco I hizo que se formase una alianza anti-imperial en la que también estaba el Papa Clemente VII; produciéndose el Saco de Roma (1527), y aunque los franceses sitiaron Nápoles, la situación se decantó por los españoles. Por el Tratado de Cambray (1529) se confirmó el Tratado de Madrid y Carlos fue coronado por el Papa como emperador en Bolonia (1530).

A pesar de esta paz continuaron las rivalidades entre Francia y España, que se materializarían con la sucesión al ducado de Milán (1535) que se resolvió a favor de España y el consejo de Estado dijo que este territorio se debía conservar costase lo que costase.

Más tarde esta rivalidad se desplazó al Norte de Europa, entre los Países Bajos y el Imperio (fronteras). La ocupación de Metz por Enrique II de Francia (1552) y el fracaso de Carlos I al intentar recuperarla, señala la decadencia de la política imperial. La última de las guerras hispanogalas se libró tras la abdicación de Carlos I en su hijo Felipe II, pero la Victoria de San Quintín (1557) fue decisiva y se hizo la Paz de Cateau-Cambrésis (1559) que estableció la hegemonía española en Italia y Europa occidental.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 14 – ENERO DE 2009

- El Mediterráneo y el Islam:

La lucha contra el Islam no tuvo tan buenos resultados como contra los franceses, ya que el Imperio Turco estaba en plena expansión. Habiéndole arrebatado a España en 1521 la Isla de Rodas, en 1526 Solimán el magnífico conquistó Hungría, convirtiéndose en una amenaza para la Casa de Austria, por lo que Carlos I se vio obligado a mandar tropas en su defensa en 1529 y 1532.

Solimán se convirtió en el protector de los corsarios del Mediterráneo que comenzaron a ocupar ciudades del Norte de África. Cuando ocuparon Túnez, que estaba bajo la influencia española, Carlos I la reconquistó (1535); pero la flota imperial tuvo que huir de la turca (1538) en las costas de Albania y fracasó al intentar tomar Argel (1541).

La flota turca cada año aparecía en el Mediterráneo occidental, destruyendo el sistema de plazas fortificadas que tenía la monarquía en el Norte de África.

- Alemania y el Protestantismo:

El reinado de Carlos I coincidió con el desarrollo de la Reforma Luterana en Alemania. En la Dieta de Worms (1521) el emperador estableció su oposición a Lutero y su defensa a la Iglesia Romana, urgiendo al Papa la celebración de un Concilio para reformar la Iglesia. Los príncipes luteranos se negaron a aceptar las dietas y en 1530 presentaron su declaración de fe, la Confesión de Augsburgo, que el emperador no aceptó. En 1540 la mayoría de los príncipes laicos alemanes del Imperio eran luteranos. En 1545 comenzó el Concilio de Trento, pero los protestantes ya no estaban interesados en el mismo; produciéndose un enfrentamiento entre el emperador y la Liga de Schmalkalda. La victoria de Mülberg (1547) le dio a Carlos I mayor poder en Alemania, concediendo una solución religiosa mixta, el Interim de Augsburgo (1548). Carlos I había elegido como sucesor a Fernando I, intentando así que la dignidad imperial se alternase entre las dos ramas de la familia; pero ni su hermano ni su sobrino estaban de acuerdo con el emperador, al igual que los príncipes alemanes. Por lo que se levantaron contra él en 1552, llegando a un acuerdo en 1555 firmando la Paz Religiosa de Augsburgo, por el cual el luteranismo es reconocido oficialmente en Alemania.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 14 – ENERO DE 2009

2.- EL REINADO DE FELIPE II.

2.1.- La Política Interior de Felipe II.

Felipe II sucedió a su padre en 1555 y reinó hasta su muerte en 1598. Durante buena parte de su reinado estuvo preocupado por el problema de su sucesión. Por fin, su cuarta esposa, Ana de Austria le dio a su sucesor, Felipe III.

Felipe II no salió de la Península Ibérica; y dentro de ella sus desplazamientos fueron los imprescindibles. Fue fundamentalmente un burócrata, al que le gustaba controlar los detalles de la Administración.

Bajo su gobierno, España perdió el aire internacional que le había caracterizado con Carlos I.

En cuanto a los problemas de su política interior podemos destacar varios, tanto en los territorios españoles peninsulares como en los extra peninsulares.

- Las “guerras de Flandes”:

Las guerras mantenidas durante más de 80 años para conservar la soberanía de la Casa de Austria sobre los Países Bajos se considera uno de los factores más importantes de la decadencia militar y política de España.

El coste de “poner una pica en Flandes” fue un compromiso económico que la Corona no siempre pudo cumplir, dando lugar a motines endémicos de las tropas. En la raíz del problema se mezclaban dos cuestiones:

- a) La resistencia a las tendencias autoritarias de un monarca que pretendía gobernar los Países Bajos desde España.
- b) La difusión del Calvinismo, que Felipe II no estaba dispuesto a consentir.

Las consecuencias de la bancarrota de la Hacienda castellana en 1575 dejaron al ejército de Flandes sin paga durante largo tiempo. Los soldados se cobraron saqueando Amberes (1576), lo que provocó un movimiento general en el que católicos y protestantes exigieron la retirada de los tercios. El nuevo gobernador general, don Juan de Austria, tuvo que aceptar estas condiciones (1577); pero la paz no estaba destinada a durar. Así en 1578 se produjo una doble ruptura:

- a) Entre don Juan y los Estados Generales (Cortes).
- b) Entre calvinistas y católicos.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 14 – ENERO DE 2009

Los Países Bajos quedaron divididos en dos zonas: al norte las Provincias Unidas, protestantes y que declararon depuesto a Felipe II (1581). Al Sur el nuevo gobernador general, Alejandro Farnesio, duque de Parma, logró atraerse a la nobleza católica, y reconquistó buena parte del territorio perdido.

Los Países Bajos unidos por Carlos I quedaron divididos en dos mitades, las actuales, Holanda y Bélgica.

- Bandoleros y Rebeldes en la Corona de Aragón:

En el decenio de los ochenta, el orden público se deterioró gravemente. En la Península, el bandolerismo aumentó de manera alarmante en Valencia, Cataluña, etc.

Este bandolerismo aragonés lo formaban grupos de pastores montañeses que atacaban a las comunidades moriscas del Valle del Ebro, que reaccionaron con las cuadrillas de “moros de venganza”.

En el condado de Ribagorza, el conde y los vasallos se enfrentaban en una dura guerra, que culminó en 1587-88. La Corona, que deseaba la incorporación del importante condado de Ribagorza, atizaba el fuego bajo mano.

Felipe II pensaba que las instituciones aragonesas y los hombres que las regían eran incapaces de acabar con el bandolerismo, y que el remedio consistía en el nombramiento de un “virrey extranjero”, como tenían desde hacía tiempo Navarra, Valencia y Cataluña. Pero este era el punto en que más sensibilizada estaba la opinión política aragonesa, y en concreto el grupo de caballeros “fueristas”, decididos a la defensa del sistema legal aragonés. El partido “fuerista” fue desarticulado por medio de ejecuciones y prisión.

El sistema político aragonés se conservó en su conjunto, pero se le privó de los elementos que frenaban el ejercicio de la autoridad real.

- Problemas Religiosos:

Durante el siglo XVI, Europa vivió un movimiento religioso de extraordinaria importancia.

a) El Auge del Eramismo en España:

La corriente espiritual que llamamos “erasmismo español” fue la conexión entre las enseñanzas del pensador holandés y las tendencias espirituales e intelectuales ya existentes en España.

El erasmismo español no formó un cuerpo doctrinal, ni una escuela organizada. Sin embargo, España fue el país en el que Erasmo gozó de mayor popularidad. Sus obras eran leídas por las “clases burguesas”. El erasmismo cristiano de raíz erasmista arraigó también en la Corona de Aragón.

Si quisiéramos reducir a esquema las formulaciones del erasmismo español, diríamos que privilegiaba la religiosidad interior sobre la exterior. En el caso de los erasmistas, los caracterizaba su nivel intelectual alto, su condición de humanistas capaces de aplicarse al estudio de las escrituras.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 14 – ENERO DE 2009

b) Luteranos:

Desde 1520, la Inquisición había iniciado la lucha contra la difusión de obras e influencias luteranas que llegaban a Castilla vía Flandes, o por la presencia de españoles en Europa. También vigilaba la aparición en España de grupos cuya religiosidad se apartara de las convenciones tradicionales.

Los españoles que llegaron a ser claramente protestantes sólo pudieron desarrollar su pensamiento libremente fuera de España.

2.2-. Política exterior de Felipe II.

- Flandes:

Las guerras españolas contra los rebeldes de los Países Bajos durante más de ochenta es una de las causas de la decadencia militar y política de España. El coste de transportar y mantener un ejército tan numeroso contribuyó a la Bancarrota de la Monarquía.

Estas guerras se debieron a la negativa de los Países Bajos de ser gobernados por un rey que se encontraba en España y a la difusión por estos territorios del Calvinismo, cosa que Felipe II intentó parar. Ante las reacciones violentas de los rebeldes que la regente de los Países Bajos no pudo solucionar, en el Consejo de Estado español se decidió enviar a los Países Bajos junto con un ejército al duque de Alba, que durante cinco años impuso un régimen autoritario, pero los calvinistas triunfaron en Holanda y Alba fue substituido por Requesens y Zúñiga, que fue incapaz de vencer a los holandeses.

A causa de la Bancarrota de 1575 los soldados españoles no recibieron su paga, por lo que arrasaron Amberes. Esto hizo que tanto católicos como protestantes pidiesen la marcha de las tropas españolas. Felipe II mandó a Flandes como nuevo gobernador a don Juan de Austria, que aceptó la retirada de los tercios; pero en 1578 don Juan rompió con los Estados Generales, y lo mismo ocurrió entre protestantes y católicos. Ese mismo año don Juan murió.

A consecuencia de esto los Países Bajos quedaron divididos en dos partes: Las Provincias Unidas al norte, que era protestante y declaró a Felipe II depuesto. Y al sur el nuevo gobernador, el duque de Parma, logró la unión de la nobleza católica y reconquistar parte del territorio que se había perdido.

- Islam:



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 14 – ENERO DE 2009

Ante la hegemonía naval del Imperio Turco en el Mediterráneo, la monarquía hispánica permanecía a la defensiva. En 1560, se realizó un esfuerzo para recuperar Trípoli, pero fue un fracaso y la flota turca venció a la española en Gelves.

Felipe II se vio obligado a mantener dos frentes, contra el Islam, uno, en el Mediterráneo y el otro en los Países Bajos. Por eso a la muerte de Solimán el Magnífico parte de las tropas que defendían el Mediterráneo fueron enviadas al norte. Felipe II no pensó que dos años después (1568), estallaría la Guerra de las Alpujarras, que fue una guerra de guerrillas, el rey tuvo que hacerles frente con milicias nobiliarias y concejiles mandadas por don Juan de Austria, que controlaron la situación. Felipe II decretaría la expulsión de los moriscos.

En 1570 el protectorado de Túnez fue tomado por los argelinos y los turcos le quitaron a Venecia Chipre; estos sucesos harán que ambas potencias se unan junto al Papa Pío V en la Liga Santa, cuyo ejército fue mandado por don Juan de Austria, con la Victoria de Lepanto (1571). Pero en 1574 Túnez se perdió definitivamente y con él llegó el control turco del Norte de África. La situación se estabilizaría en 1578 cuando el sultán de Marruecos venció al rey Sebastián de Portugal en Alcazarquivir, donde murió el rey portugués y se le abrió a Felipe II las puertas para acceder al trono de Portugal.

- La Anexión de Portugal:

Tras la muerte del rey Sebastián de Portugal, la corona recayó sobre su tío que tenía una avanzada edad y era eclesiástico. Lo que convertía a Felipe II en el pariente legítimo más cercano y por tanto el legítimo heredero de Portugal; algo bien aceptado por la nobleza, el clero y los comerciantes portugueses, cosa que Felipe II también supo ganarse ayudando a rescatar cautivos portugueses de Marruecos. Pero temiendo que no fuese elegido pacíficamente ordenó reunir tropas cerca de la frontera con Portugal.

De hecho las ciudades preferían a don Antonio de Braganza, también descendiente de la Casa Real Portuguesa, pero por vía ilegítima. La proclamación como rey de don Antonio provocó la intervención española, no fue difícil vencer la resistencia portuguesa, pero don Antonio resistió en las Azores con la ayuda inglesa y francesa, pero fue desalojado por una contundente acción naval.

Felipe II convocó las Cortes y fue proclamado rey de Portugal, prometiendo la autonomía de Portugal y su Imperio. Dejando como virrey de Portugal a su sobrino a su vuelta a Madrid.

- Inglaterra:

Felipe II intentó mantener relaciones cordiales con la Inglaterra protestante de Isabel I. pero estas monarquías tenían intereses contrapuestos; la expansión colonial inglesa se produjo en América, por lo que chocaron ambas potencias. Inglaterra se convirtió en el refugio y base de operaciones de los



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 14 – ENERO DE 2009

rebeldes holandeses y sus corsarios hicieron inviable la ruta comercial y militar de Castilla a Flandes por mar. Por lo que España apoyó complots contra la reina Isabel.

A partir de 1585, Drake y otros corsarios ingleses comenzaron con sus incursiones contra la América española y amenazando el norte y el oeste de la Península. Fue por esto por lo que se armó la Armada Invencible, una flota de 130 buques que debía adueñarse del Canal de la Mancha, embarcar los tercios españoles de Flandes y atacar Inglaterra, pero los elementos y las maniobras de la flota inglesa hicieron que fracasase la expedición (1588).

En el decenio de 1550, el mapa religioso de Europa experimentó cambios notables. Ante este hecho, la Inquisición real y pontificia reaccionaron con dureza hacia las tendencias filoprotestantes, que se detectaban en Italia y España.

En España, la labor represiva fue llevada a cabo por Fernando de Valdés, Arzobispo de Sevilla, Inquisidor General. En 1558-59 fueron condenados en Sevilla y Valladolid grupos eclesiásticos y seculares que fueron calificados de “luteranos”. En total hubo más de 200 personas comprometidas, de las cuales fueron condenadas 80. En Valladolid, fue quemado un antiguo capellán de Carlos I, Agustín de Cazalla. Las interpretaciones más recientes consideran que los condenados de 1558-59 eran verdaderos protestantes. Momento culminante de la labor inquisitorial fue la detención del propio Arzobispo de Toledo, fray Bartolomé de Carranza (1559).

La ortodoxia quedó reafirmada por la publicación a partir de 1551, de Índices o Catálogos de Libros Prohibidos.

c) La represión: la Inquisición y su control social:

Durante el reinado de Felipe II, la Inquisición, reafirmada disponía de finanzas regulares, había ampliado su radio de acción geográfico y contaba con el aparato censor de los índices.

Ejerció un control de la cultura que frenó el desarrollo de los estudios humanísticos.

Se produjo durante esta época un aumento de los procesos contra moriscos. Pero el grueso de los procesos (60%) en el Tribunal de Toledo, tenía por objeto a cristianos viejos, gentes del común, que se veían procesados como blasfemos, o por haber proferido expresiones irrespetuosas hacia el Dogma o las Instituciones Eclesiásticas.

La bigamia, la homosexualidad, etc., eran objeto de proceso y castigo. Las “supersticiones” que incluían brujas y hechiceros, formaban parte del conjunto de “delitos menores” perseguidos por la Inquisición.

La Inquisición funcionaba sobre las bases de la delación y el miedo. Este organismo contribuyó con su singular “pedagogía del miedo” a la cristianización de amplias masas de la población.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 14 – ENERO DE 2009

3.- BIBLIOGRAFÍA.

Alvar Esquerro, (2001). *Diccionario de Historia de España*. Madrid:Istmo.

Carande, (2000). *Carlos V y sus Banqueros*. Barcelona: Crítica

Domínguez Ortiz. *Historia Moderna Universal*. Barcelona: Vicens Vives Universidad.

Domínguez Ortiz. (dirección), *Historia de España*, varios tomos: Planeta.

Egido López, (1992) *Las reformas protestantes*. Madrid: Síntesis.

Elliot, (1998) *La España Imperial 1469-1716 (5º ed.)*. Barcelona: Vicens Vives.

Elliot, (2003) *Europa en la Época de Felipe II*. Barcelona: Crítica.

Fernández Álvarez, (2003) *Carlos V. El César y el Hombre*. Madrid: Espasa-Calpe.

Rodríguez Salgado, (2004) *Felipe II. El Paladín de la Cristiandad y la Paz con el Turco*. Valladolid: Universidad de Valladolid.

Vázquez De Prada, (2004) *Felipe II y Francia (1559-1598). Política, Religión y Razón de Estado*. Pamplona: EUNSA. Universidad de Navarra.

VV. AA., (2003) *Historia de España (11 volúmenes)*. Madrid: Espasa-Calpe.

VV. AA., (2000) *Atlas Histórico de España (2 volúmenes)*. Madrid: Itsmo.

Autoría

- Nombre y Apellidos: Francisca Nadales Labrador.
- Centro, localidad, provincia:
- E-mail: paqui_nadales@yahoo.es